

La votación por el nuevo Congreso no ha entregado el cheque en blanco de una mayoría simple a ninguna de las fuerzas políticas contendientes en el reciente proceso electoral. Aun cuando cuentan con el mayor número de congresistas —46 y 37, respectivamente— tanto Unión por el Perú (UPP) como el Apra necesitan de alianzas para lograr dicha mayoría. Unidad Nacional (UN), con sus dieciocho congresistas, ofrece las mejores posibilidades para ello, pues su apoyo sería suficiente para obtener los 61 votos. No menos importante es la fuerza de Alianza por el Futuro (AF), que con sus catorce congresistas tiene un amplio margen de maniobra para imponer su propia agenda a la hora de las negociaciones políticas. Por último, el Frente de Centro (FC) ha colocado a cinco congresistas que pueden ser vitales a la hora de las votaciones decisivas (ver gráfico 1).

El hecho de que las lealtades políticas sean precarias contribuye sustancialmente a debilitar la perspectiva de alianzas basadas en afinidades políticas e ideológicas. Tal como muestra la historia reciente, las bancadas han sido inestables, salvo escasas excepciones. El fujimorismo introdujo la vergonzosa figura del “tránsfuga”, aquel espécimen político que vendía sus lealtades, literalmente, a cambio de un plato de lentejas. Durante el gobierno de Toledo, los “tránsfugas” fueron reemplazados por los “saltimbanquis”, congresistas que renunciaron a la fuerza política por la que fueron elegidos. Entre el 2001 y el 2005, Perú Posible fue el campeón, con doce de los veintisiete casos de desertión que se produjeron en dicho periodo. ¿Ocurrirá algo parecido con la bancada de UPP esta vez? Algunos creen que sí, que por su carácter aluvional, UPP está llevando al Congreso a ilustres desconocidos, que no

Para nosotros, tan preocupantes son los saltos al vacío como la repetición de la historia.

La pregunta es si tales alianzas se construirán en función de afinidades políticas e ideológicas de fondo. En principio, pareciera que no. Algunos creen, por ejemplo, que un acercamiento entre el Apra y UN es más posible que uno entre UPP y UN, dado que hay más afinidades entre los primeros que entre los segundos, por lo menos en teoría. Ya se han dado guiños de cara a la segunda vuelta en esa línea; sin embargo, la pregunta sigue siendo en qué medida el Apra y UN podrán estructurar una alianza que vaya más allá de la coyuntura de la elección presidencial, habida cuenta de las notables diferencias que hay entre ambas fuerzas en temas de fondo, como el papel del Estado en la economía. El Apra también ha empezado a cortejar a Alianza por el Futuro (AF), pero este eventual acercamiento tendría que atender la demanda central del fujimorismo de garantizar el retorno impune de su líder al Perú. Por otro lado, los movimientos de UPP han sido menos claros, quizá porque no se percibe aún claridad programática ni orgánica entre sus filas. Prima hasta ahora un coro de voces, muchas veces contradictorias entre sí, que impiden ver cuál es la dirección que dicha organización va a tomar. Por último, no habría que descartar una alianza entre UN, FC y AF, que son las fuerzas con más afinidades políticas e ideológicas y que, con sus 37 congresistas en conjunto, podrían constituir el tercer tercio del Congreso. Pero incluso en este caso, esta alianza sólo les serviría para tener mejor capacidad negociadora, antes que para ganar la mayoría.

sólo no tienen experiencia parlamentaria alguna, sino que tampoco tienen ninguna consistencia partidaria que los mantenga unidos.

Así las cosas, resulta claro que el Apra aparece de lejos como la organización política más estable y en mejor pie para volver a manejar, si no completamente, buena parte de los hilos del poder en el Congreso, tal como hizo en el periodo que fenece. No solo está la larga trayectoria parlamentaria que la muestra como una organización que opera bajo consigna como un bloque político sólido, sino también el hecho de que el Apra es la fuerza política con el mayor número de congresistas reelectos (diez de 37). Que el Apra haya logrado reelegir a varios de sus congresistas habla de cuánto ha funcionado la idea de renovación total del Congreso como estrategia para ganar votos efectivamente en el país. La propuesta fue lanzada por Ollanta Humala y seguida por Lourdes Flores, con la esperanza de capitalizar electoralmente del desprestigio de la institución parlamentaria. El Apra prefirió no comprarse dicho discurso y los resultados parecen haberle dado razón, por lo menos en parte.

Lo anterior nos indica que la ecuación “renovación = que se vayan todos” no parece funcionar en el Perú, cuyo electorado se muestra mucho más matizado. Por otro lado, notemos que Lima es la región que más reelige, en comparación con el interior del país (ver gráfico 4). En principio, esto se podría leer como que el voto limeño es conservador, mientras que el del interior del país está más dispuesto al cambio, y/o como que el rechazo del interior a la llamada clase política es mucho más virulento que el de

¿Quién es quién en el Congreso?

Glatzer Tuesta
Director de ideeleradio

>>> Si nos atuviéramos a lo que se conoce —o desconoce— acerca de quiénes son los virtuales congresistas, nuestras sospechas se confirmarían: el Congreso que se viene no será mejor que el que se va e, incluso, puede terminar siendo peor. Pasemos revista a la trayectoria de algunos de los que llegan del interior del país.

Buena parte de la nueva representación nacional tiene poco que exhibir en términos de trayectoria. Algunos, incluso, son desconocidos, o desde hace un buen tiempo no viven en el lugar por el que han sido elegidos. Es el caso de Gustavo Espinoza Soto—virtual congresista de UPP electo por Lambayeque— quien no sólo no vive allí hace mucho, sino que aparece como regidor activo de la Municipalidad de Lurín, en Lima. Otro ejemplo es el de Martha Acosta, virtual congresista electa por UPP, quien no tiene pasado conocido, pero cuya cercanía con Ollanta Humala fue suficiente para ser considerada en la lista, causando las iras de los humalistas de Junín que sintieron postergados por tal decisión. Similar es el caso de Edgar Raymundo Mercado, también en Junín. Habida cuenta de la forma en que llegaron al Congreso, ¿serán estos virtuales congresistas capaces de anteponer el interés de sus votantes al de su partido?

Como lo muestra la historia, cambiar de camiseta parece no ser potestativo de los futbolistas. Varios(as) de los virtuales congresistas han seguido los mismos pasos, saltando sin ningún rubor de un lado a otro. En Puno, por ejemplo, está el caso de Margarita Sucari, de UPP, quien hasta las últimas elecciones era representante del Frenatraca y que, al parecer, gracias a los Cáceres Velásquez (cercaños a Ollanta Humala) obtuvo el ansiado pase. Susana Vilca Achata, otra upepista de último minuto en Puno, hizo sus pinitos en las canchales de Acción Popular. Por su parte, el aprista Alfredo Cenzano Sierralta participó activamente en la campaña reeleccionista de Fujimori el año 2000.

En Ayacucho pasan cosas parecidas. José Urquiza, fue militante aprista —de hecho, eso lo llevó a ser elegido vicepresidente de la región—, pero por discrepancias con Omar Quezada, su presidente, decidió formar la agrupación independiente “Turpay”. Hoy integra virtualmente las filas de UPP en el Congreso. Su colega de bancada y región, Elizabeth León Minaya, parece cortada por la misma tijera: era militante de Izquierda Unida, luego tuvo acercamientos con Acción Popular, hasta que llegó al UPP liderado por Pérez de Cuéllar. Hoy también es parte de las filas de UPP en el congreso.

En Huancavelica, Miro Ruiz Delgado era un militante empeñoso de Perú Posible; luego, formó la agrupación Revolución Regional, con la que se incorporó a los predios de UPP. Su paisano, José Saldaña Tovar, tuvo una suerte similar: fue secretario provincial de Perú Posible por Castrovirreyna, y ahora integra la bancada de UPP.

Entre los nuevos representantes están también quienes desplegaron recursos generosos durante la campaña. En Arequipa, por ejemplo, Álvaro Gutiérrez Cueva saltó a la fama no por su trayectoria política ni social, sino por ser un financista importante de la campaña de Ollanta Humala. La casa de playa en Santa María y una de las modernas camionetas que maneja Humala son un gesto de la buena voluntad de Gutiérrez. El empresario Juan Carlos Eguren Neuenschwander ha llegado por Unidad Nacional, y para nadie es novedad su generosa inversión de recursos en la campaña. Otros como Rolando Reátegui Flores, de Alianza por el Futuro, electo por San Martín, y Zoila Mendoza del Solar, del Apra, elegida por Arequipa, pertenecen a esta categoría.

Entre los virtuales congresistas también están la conocida lideresa cocalera, Nancy Obregón Peralta, electa por UPP en San Martín, quien ha sido procesada en más de una oportunidad por su actividad como dirigente. Obregón plantea la liberalización del cultivo de coca y, sin duda, su presencia en la representación nacional —como la de su compañera Elsa Malpartida en el Parlamento Andino— avivará la discusión sobre las políticas antidrogas.

Ojo, pestaña y ceja: Lima no se deja

En el grupo de congresistas elegidos por Lima encontramos una selección de viejos conocidos y conocidas que aún tienen que aclarar muchas acciones. Alerta con ellos.

KEIKO FUJIMORI (AF), hija del ex presidente Alberto Fujimori, ha sido acusada del supuesto delito de usurpación de autoidentidad, títulos y honores en agravio del Estado.

SANTIAGO FUJIMORI (AF). Se lo acusa por los presuntos delitos de usurpación de funciones y colusión ilegal, por haber participado supuestamente en las negociaciones para la adquisición de la aeronave presidencial sin tener la condición de funcionario público.

LUISA MARÍA CUCULIZA (AF). Ex ministra de la Mujer en el Gobierno de Alberto Fujimori. En una reunión con Montesinos, consignada en un vladivideo, se le ofreció formar parte de Somos Perú, para postular de manera “encubierta” en una agrupación “independiente” a la Alcaldía de Lima. **CARLOS**

TORRES CARO (UPP). Siendo funcionario del Ministerio Público, ofreció sus servicios de abogado al empresario televisivo Genaro Delgado Parker, luego de que se ordenara la detención de este por sus reuniones con Vladimiro Montesinos. Afrontó también durante la campaña denuncias públicas por acoso sexual.

LUIS GIAMPIETRI ROJAS (APRA). En 1986, este entonces capitán de Navío AP estuvo al mando del operativo para la debelación del motín en el penal El Frontón, en donde se había tomado como rehenes a tres miembros de la Guardia Republicana, y en el que murieron un centenar de presos. El ahora Almirante retirado fue regidor del movimiento fujimorista Vamos Vecino, y se opuso a que se investigue el caso Lucchetti. Es un vehemente opositor a la CVR y a los organismos de derechos humanos.

JOSÉ LUNA GÁLVEZ (UN). Fue suspendido por el Pleno del Congreso en el 2002. Tiene un juicio pendiente en la Sala Penal Especial de la Corte Suprema de Justicia, junto a dieciocho procesados, por el caso de los congresistas que recibieron dinero de Montesinos para cambiarse de bancada y enrolarse en las filas oficialistas.

MARCO PARRA (UN). Tiene un proceso por estafa, pues autorizó la entrega de fondos de la Caja del Pescador a una empresa privada cuando formaba parte del Directorio de la Caja. Según su hoja de vida, el 24 de junio del 2003 fue acusado por difamación en agravio de Alberto Andrade, y tiene otra denuncia en el 31 Juzgado Penal por fraude en la administración de personas jurídicas. Ambas pendientes de resolver.

También en San Martín reaparece en la escena política Rolando Reátegui Flores, de Alianza por el Futuro. Una perla del fujimorismo. Estuvo involucrado en la compra de congresistas en el periodo 1995-2000, por lo que fue inhabilitado para el ejercicio público, al punto de ser tachado cuando quiso postular a la alcaldía de Tarapoto en el año 2002.

Las familias no están ausentes. La actual teniente alcaldesa de Arequipa, Zoila Lourdes Mendoza del Solar, es virtual congresista por el APRA. Fue militante de Acción Popular hasta el año 2002, cuando fue invitada por el APRA a postular como segunda regidora en la lista de Yamel Romero, y ahora es opositora del alcalde porque este último se distanció de Alan García, mientras que ella lo apoya abiertamente. Zoila es hermana del ex congresista Miguel Mendoza del Solar, quien ingresó al Congreso por Solidaridad Nacional y luego se pasó al fujimorismo (tiene su video). La pluralidad familiar no termina ahí: su hermana Fernanda fue candidata a la vicepresidencia en la lista de Carlos Boloña en el 2001. La familia tiene un diario: Arequipa al Día, y un canal de televisión: Perú TV (canal 9).

Nidia Vílchez, virtual congresista del Apra por Junín, es hija de Abdón Vílchez Melo, el recordado diputado del Apra que en los ochenta presidió la comisión que investigó la existencia del comando ‘Rodrigo Franco’ y no encontró nada. Vílchez Melo fue detenido haciendo pintas contra la Comisión de la Verdad el día en que ésta presentaba su informe final. Para seguir con las familias, Cecilia Chacón de Vettori ha sido elegida por Alianza por el Futuro en Cajamarca. Ella es hija del general Walter Chacón Málaga. Es previsible que los problemas judiciales de la familia serán parte de su agenda.

A manera de conclusión

(i) La trayectoria de los candidatos (as) no ha atraído la atención del electorado y, por ello, se han filtrado algunos personajes que seguramente darán que hablar en los próximos cinco años; (ii) el arrastre del voto presidencial ha configurado una representación parlamentaria que no gozará de mucha simpatía ni de período de prueba, y (iii) el transfuguismo podría mantenerse —y hasta agravarse— si no se le hace frente de manera responsable. (Este artículo se hizo con la invalorable colaboración de los corresponsales de la Red Nacional de *ideeleradio*)

Un nuevo congreso no muy diferente

Henry Pease
Ex presidente del Congreso



>>> Con los resultados aparecidos hasta la fecha, parece que la mayor parte del electorado que votó por Toledo en la primera vuelta del 2001 se fue hacia Ollanta Humala en el 2006 (un 6 por ciento menos), mientras que García y Flores mantuvieron su casi cuarta parte aunque descendieron un poco. El Frente de Centro no fue capaz de ampliar su convocatoria e incluir a otros sectores. Le ganó hasta el fujimorismo.

Fue fácil que en el 2001 la propuesta democrática se leyera como satisfacción inmediata de las necesidades materiales más sentidas, porque el fujimorismo no solo fue un Gobierno autoritario sino que también empobreció a las mayorías y mantuvo en la pobreza a la mitad de la población. Años de ejercicio de la antipolítica, de debilitamiento de la actividad partidaria y sucesivos fracasos de políticos demócratas en el cumplimiento de sus promesas electorales exacerban el cuestionamiento de lo que llaman "clase política". Y los medios, a coro, han radicalizado el mensaje de los neoliberales, que recogió Fujimori, de que ella tiene la culpa de todo, dilapidando imágenes sin medir las consecuencias.

El desapego de amplios sectores populares para con la democracia tiene que ver con la exclusión que las políticas económicas y sociales están manteniendo. Pero no hay que olvidar las reiteradas lecciones del siglo XX: la

democracia no se come, como decía el dictador Odría, pero los intentos de cambio hechos en forma autoritaria cayeron siempre con el autócrata y, tras ellos, la calidad de vida de las mayorías empeoró.

No hay grandes sorpresas en los resultados electorales, y el miedo ha sido la característica central de una primera vuelta sin nuevas ideas ni debates. El mismo miedo que ahora hace que los que el mes pasado despotricaban de Alan García hayan bajado el tono y hasta lo defiendan. ¿No sería hora de que entiendan que hay que demostrar capacidad de compartir? ¿No es hora de reiterar que la democracia no es un régimen político compatible con la exclusión económica y social? Es en ese contexto que debemos ver el nuevo Congreso.

No será muy diferente ni por su composición ni por su grado de fragmentación. Esta no es mayor que la del actual Congreso. Ingresan cinco bancadas o partidos que, además de superar la valla, tienen el mínimo para ser bancada. En el 2001 entraron doce congresistas adicionales: dos se incorporaron a Perú Posible, siete (AP y Somos Perú) formaron bancada juntándose con UPP y tres fujimoristas quedaron sueltos. Lo que pasa es que esta situación varió año a año; el transfuguismo es inherente a la debilidad partidaria y a la falta de reglas que produzcan la vacancia de quien ya no tiene relación con el voto que lo eligió, que es primero por el partido que inscribió la lista y no solo es el voto preferencial que solo la reordena.

La mayoría de los congresistas serán nuevos y tendrán que aprender sobre el terreno lo que es el Congreso y sus límites. Todavía están eufóricos por los

resultados, que a cada uno le costó mucho esfuerzo —llegan generalmente endeudados— y sacan pecho al ver el desprestigio de sus antecesores, porque no quieren terminar así.

A los que nos vamos nos oprime la imagen de gastadores, millonarios con dinero del Estado, mediocres, corruptos, ineptos, cínicos y sabe Dios qué cosas más. Esos reflectores que nos enfocaron cinco años constituyen el medio más codiciado por los congresistas y, a la vez, el instrumento central de su desprestigio. Ya no es ideológico el debate y la moralina, junto con la administración de los errores que cometemos al declarar, al exigir algo o al sostener una iniciativa, se agigantan con los reflectores puestos cada día, siempre con verdades a medias que son muchas veces simples mentiras que se convierten en verdad mediática.

No está lleno de mediocres el actual Congreso y no lo estará el próximo. La gran mayoría son y serán profesionales con grado y título universitario, pero los criterios de éxito que usan muchos que tienen poder en los medios no son compartidos por muchos peruanos, menos cuando están contaminados de racismo. En todo caso, los parlamentos de la década de 1990 no eran mejores y los de la década de 1980 o antes, tampoco. Los parlamentos suelen ser como sus pueblos: tienen de todo, pero siempre fueron pocos los que se lucían con sus discursos y muchos más los que hicieron la tarea parlamentaria cotidiana, gestionando, presentando proyectos, defendiendo a sus pueblos y a sus representados como podían, porque poco se ha reflexionado y escrito sobre esta función. Lo evidente es que el desprestigio no es porque tengan mucho poder y

lo ejerzan mal; el poder efectivo no está en el Congreso. De eso se darán cuenta los nuevos congresistas cuando vean el trato que reciben de ministros y altos funcionarios que muy rara vez les hacen caso.

¿Qué se espera de un Congreso? Todo y nada. Las mayorías piensan en un caudillo providencial, casi un Mesías. El entorno sigue su suerte. Los medios quieren un congresista barato, que gane menos que un ministro o un vocal, que no tenga derechos laborales, que declare cuando ellos quieren (así sean las 5 de la mañana), que diga lo que ellos piensan y defienda los mismos intereses que a ellos les hacen unas veces callar o achicar la noticia (Caso Wolfenson) y otras dar de gritos. Si se cuestiona los abusos de las AFP o de las empresas transnacionales que monopolizan servicios públicos caros, los calificarán de populistas. Si reclaman por los despedidos, etcétera, lo mismo. Si pierden el respaldo popular porque no lo hacen y la gente siente que no los defienden, los criticarán igual pero usarán la moralina y les dirán mediocres y corruptos. ¿Puede haber una evaluación objetiva? Claro que sí, pero nunca será noticia de primera plana.

Un Congreso no crea empleo ni presta servicios directos. Muchos aplauden los programas de vivienda de este Gobierno, pero nadie se acuerda de que para que funcionaran hubo que dar varias importantes leyes. Menos se valora la fiscalización y control político que permite ventilar los temas y problemas de cada sector, haciendo comparaciones cuantitativas y cualitativas. Claro que siempre habrá un balance macroeconómico. El Congreso 1963-1968 abusó (¿se acuerdan de las “iniciativas parlamentarias” con millones para que cada uno financiara obras para su clientela local?), ordenó gastos sin aprobar tributos para financiarlos y llevó a la devaluación de 1967. En la década de 1980 desfinanciaron el régimen de pensiones, ampliándolo en varias direcciones y al final tuvieron responsabilidad en las políticas que llevaron a la hiperinflación, así como en cerrar los ojos frente al terrorismo y la violación de los derechos humanos (¿se acuerdan de la Comisión Melgar en Ayacucho?). Evalúese ahora al Congreso que termina con rigor, con objetividad y algo de distancia en vez de simplemente insultar. Habrá de cal y de arena; si se hace bien contribuiremos a que el nuevo congresista se cure en salud. En los sueldos tan criticados deben saber los aspirantes a la Presidencia que no necesitan cerrar el Congreso: tienen vigente la ley 28212 que este Gobierno no ha querido aplicar para no bajarle el sueldo a sus ministros. Allí desaparece la partida de gastos operativos y los sueldos adicionales a julio y diciembre, pero para todo el Estado. Este Congreso se quitó allí la atribución de fijar sus sueldos y la dejó al poder administrador. Este, por decreto presidencial, fija una suma que es la unidad de medida para su sueldo y el de todos los demás: esa ley cubre a todas las autoridades.

TOTAL DE VOTOS PARA EL CONGRESO POR ORGANIZACIÓN POLITICA

	Total votos	Porcentaje
Unión por el Perú	1,775,063	21.97
Partido Aprista Peruano	1,658,554	20.53
Unidad Nacional	1,210,632	14.99
Alianza por el Futuro	1,009,820	12.50
Frente de Centro	573,612	7.10
Perú Posible	317,010	3.92
Restauración Nacional	309,931	3.84
Alianza para el Progreso	196,110	2.43
Fuerza Democrática	124,839	1.55
Partido Justicia Nacional	119,836	1.48
Frente Independiente Moralizador	119,413	1.48
Movimiento Nueva Izquierda	105,600	1.31
Partido Socialista	101,793	1.26
Avanza País - Partido de Integración Social	96,857	1.20
Concertación Descentralista	71,670	0.89
Frente Popular Agrícola Fia Del Perú - Frepap	64,506	0.80
Partido Renacimiento Andino	58,880	0.73
Con Fuerza Perú	53,474	0.66
Perú Ahora	33,338	0.41
Partido Reconstrucción Democrática	21,529	0.27
Resurgimiento Peruano	15,755	0.20
Proyecto País	15,538	0.19
Y se Llama Perú	14,311	0.18
Progreseemos Perú	9,767	0.12
Total de votos válidos	8,077,838	100